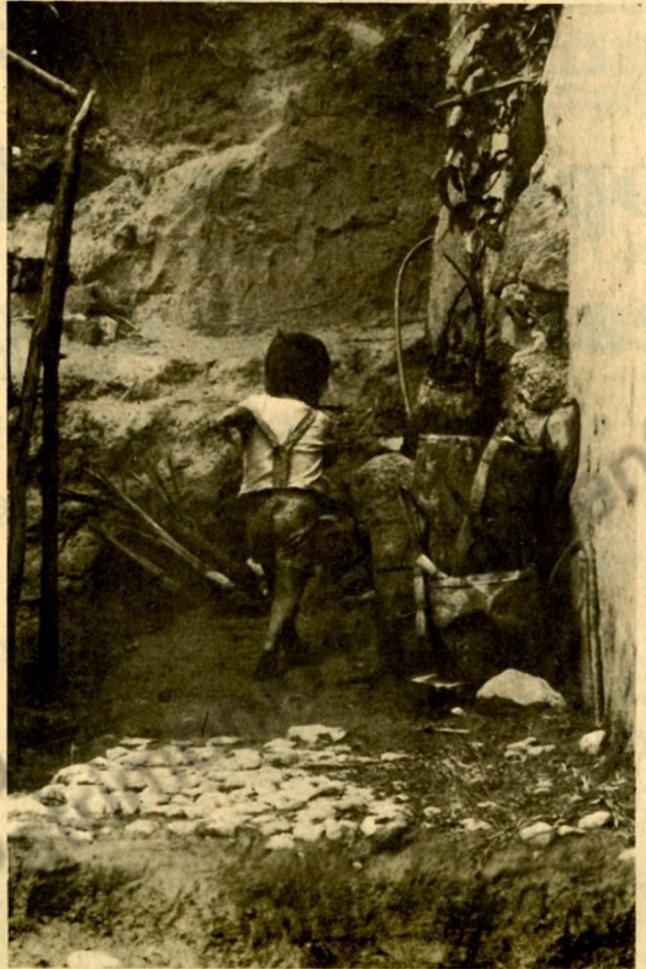


Los colombianos:

Atrapados!... y sin salida!



La necesidad los echó del país y la obligación los conserva de pie, en el extranjero. No regresan por miedo, y siguen soñando para inventarse minutos de felicidad.

UN EJEMPLO
200 ó 300 mil inmigrantes colombianos, en Nueva York, la gran manzana... la olla hirviente, la capital del mundo. Son un ejemplo. Como ellos, miles de latinoamericanos, africanos y asiáticos. Nueva York, centro de ilusiones y tierra de desencantos. Excelente para el turista; promisorio para el estudiante, el profesional y el residente privilegiado. Mezcla de pesadilla y oportunidad, para el "gran público".

LENGUAJE ESTOMACAL
Los colombianos se van, corren el riesgo, animados por la esperanza y reforzados por su espíritu aventurero. Muchos pecan por ingenuos y otros tantos por optimistas. Sin embargo, el "lenguaje estomacal", el idioma del hambre, es en el fondo el que gana la batalla de la convicción.

SIN REMORDIMIENTOS
¡Que se vayan!... verdad? Demasiado fácil para quienes quedamos. Demasiado cómodo para el gobierno. Menos problemas para resolver, en esta nación tropical. Así disminuye la tasa de desempleo, se reduce el número de individuos que no tienen acceso a la educación y el de aquellos cuyos recursos son insuficientes para hacerse

semanalmente a "la canasta familiar". Incluso, desaparecen participantes potenciales de las manifestaciones de protesta contra la situación socio-económica.

Que se vayan!... así se tendrá un argumento para atacar los remordimientos de conciencia que puedan surgir de los viajes de representación emprendidos por quienes manejan al país, y de los "vacíos" en la distribución de presupuestos.

FALSA HUMILDAD
Refugiados económicos en el "coloso del norte". Deslumbrados por el "brillo" del dólar, como los conquistadores españoles con el oro de Indias. Necesitan sobrevivir, por encima de cualquier barrera: el idioma, la discriminación, las estaciones del clima y el desarraigo en que viven con respecto a su tierra, a su gente. Exceso de trabajo, venias para los patrones, obsesión de progreso y, hasta donde sea posible, derroche de imaginación. Un orgullo, disfrazado de humildad, que les lleva a confirmar sus propias capacidades y a justificar su decisión de partir.

CONTRIBUYENTES
Solos, respirando aire "viciado" en una nación que se "hizo" gracias a los inmigrantes. Contribuyen a la prosperidad económica con fuerza y honestidad. El grupo de delincuentes es muy reducido en comparación con el gran conglomerado y, de otra parte, la esencia del delito no es propiedad privada de las culturas latinas, sino realidad

compartida por todas las razas del mundo.

Residencia legal. Estados Unidos tiene que cumplir la ley... y está en todo su derecho. Pero las leyes, hechas por el hombre, tienen sentido dentro de su acción pro-convivencia y se reforman de acuerdo con las necesidades que experimentan las sociedades. La indocumentación "utilizada" tantas veces para promesas políticas, en ningún momento puede ser razón para la explotación y la negación de los mínimos derechos humanos.

Buscar soluciones viables a la situación de millones de indocumentados que viven en Norteamérica, no puede interpretarse como una obra de caridad del gobierno estadounidense. Los inmigrantes sin papeles, señalados como "bandidos", trabajan, aportan, pagan impuestos... y terminan de completar su "cuota" con la angustia, la tensión, la soledad, el cansancio y la inestabilidad.

MICOS Y GALLINAS
En el paraíso del consumo encuentran el trabajo que su patria les negó, y para sus hijos, la educación que ellos no tuvieron. Pero también sufren, en carne propia, los efectos del egoísmo que nos caracteriza. La desconfianza o la indiferencia, o un sentimiento no probado de impotencia, separa a los colombianos. Cada quien "carga su cruz" y esto impide, naturalmente, la creación de un grupo fuerte, "pesado", que luche por conseguir un justo reconocimiento.

Que se trata de una comunidad heterogénea?... Que fundar una asociación sería tan difícil como juntar micos y gallinas para una foto?... Tiene que hacerse el intento, pero sin caer en las estereotipadas fórmulas con fines políticos, o en las alternativas que sólo plantean bailes y música para conmemorar año por año nuestra "primera" independencia (...porque quedan otras en lista).

MANOS ESTIRADAS
Miles de manos estiradas... a la espera de los "dolaritos" que les trae el cartero. "Dolaritos" que les envía un hijo, o el esposo o, tal vez, la madre, desde los Estados Unidos. Hogares desunidos que con el tiempo corren el peligro de quedar destruidos. Los de la primera generación tanteando el camino para regresar; los de la segunda, creciendo en un medio que les hará olvidar su ascendencia latinoamericana. Muchos sin fe... otros, con un recuerdo "agri-dulce" de Colombia, en sus mentes.

LA PECERA
Los colombianos en Nueva York... en una pecera. ¡Muy sencillo ver los peces desde fuera. Cerrar los ojos y resignarse a que "el indio vaya a sufrir". Pensar en la posibilidad de traerlos?... Repatriarlos? Aprovechar, en la actividad del país, los conocimientos que, en diversos oficios hayan adquirido? Programar incentivos para los "estómagos fugados"?

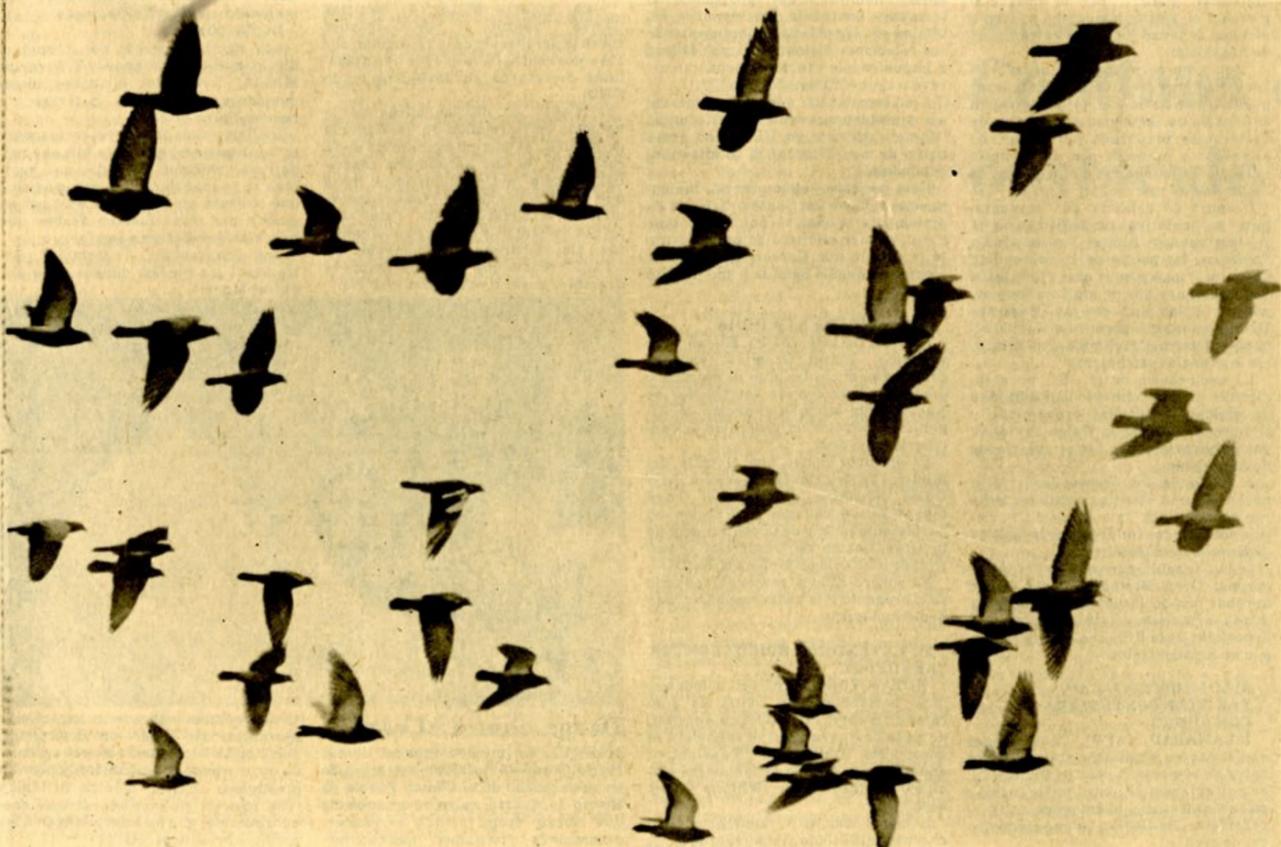
MEJOR "LA ROYA"
Tal parece que, en nuestro país se le daría primero la bienvenida a La Roya... aunque acabara con la bonanza cafetera.
No hay planes, no existen proyectos, ni se intentan buscar soluciones mediante relaciones directas "de gobierno a gobierno". Ni siquiera el consulado en Nueva York, posee los recursos suficientes para desarrollar la labor que se requiere. Nuestra "Casa oficial", en esa ciudad, tiene el orgullo de contar con el único departamento de trabajo social de las representaciones latinoamericanas —manejado por Beatriz de Chaves—...

De otro lado, necesita organizar una campaña de acercamiento con respecto a los "usuarios".

...Pero, al mismo tiempo, se ve obligado a hacer "de tripas, corazón", para colaborar, aunque sea con un mínimo, con la comunidad que le corresponde.

ATRAPADOS!
Es deber de todos los gobiernos velar por sus ciudadanos y... que se sepa, no existen cláusulas de excepción para con los que han pasado a formar parte de la masa de extranjeros de Nueva York, y los Estados Unidos, en general. Tampoco en nuestro medio tenemos justificaciones para asumir, cínicamente, la posición de "indiferencia".

Una acción combinada del gobierno y los medios de comunicación. Una "manito" para los colombianos de fuera... los de la "pecera" (que uno de nosotros puede llegar a integrar en un futuro), en especial, para aquellos que la nación "exportó" por razones económicas y que hoy se encuentran "atrapados... y sin salida".





**Nueva York
la gran manzana 10**

Textos:
Margarita Restrepo Santamaría

Fotografías:
Carlos Restrepo Santamaría

EMIGRANTE LATINO

Soy emigrante latino que lloro en la lejanía, añoro el pueblo querido que le dio luz a mi vida.

Tierra, pedacito de cielo que diste un día a mis ojos luz. Sueño volver a cantar una serenata, con tibia voz. Busco todos los caminos que me conduzcan de nuevo a tí. Llora cuando un barco agita sus velas blancas para partir.

Y yo y yo, me tengo que quedar con un abrazo sin calor, como la arena sin su mar. Que soledad! Que angustia!

Adiós, adiós pedazo de aquella niñez, recuerdo de mi juventud, quizás no vuelva más a tí, no quiero olvidarte nunca.

Soy emigrante latino como lloro al recordar esta noche callada de luna de mi tierra natal mis abuelos, mis grandes amigos, mi novia y mi antiguo hogar.

Soy emigrante latino como lloro al recordar... (Antonio del Villar).